



Consejo General de Colegios  
Oficiales de Médicos  
Entrada  
Nº120-E-2021-001-62  
17 de febrero de 2021 13:42:27

Carlos Lesmes Serrano

El Presidente del Tribunal Supremo  
y del  
Consejo General del Poder Judicial

Sr. D. Serafín Romero Agüit  
Presidente  
Organización Médica Colegial de España  
Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos  
Plaza de las Cortes, 11  
28014 Madrid

Madrid, a 15 de febrero de 2021

Estimado Presidente:

Recibo la carta de fecha 12 de febrero que ha tenido a bien remitirme, y con estas líneas quiero expresarle mi sincera consideración hacia cuanto en aquélla me manifiesta en relación con las declaraciones recientemente efectuadas por el magistrado D. Luis Ángel Garrido, quien, tal como me informan y sin duda usted ya conocerá, ha pedido públicas disculpas por aquéllas.

Como puede imaginar y no podría ser de otro modo, la profesión médica siempre ha gozado del mayor respeto por parte de todos cuantos integramos el Poder Judicial en España, no sólo en nuestra condición de servidores de la Justicia, sino como ciudadanos que sentimos una profunda admiración hacia quienes consagran su carrera y esfuerzos a mitigar el dolor y salvar vidas.

La terrible pandemia causada por el COVID-19 que deja tras de sí miles de fallecidos en nuestro país y que ya se cuentan por millones en todo el globo, no ha hecho más que reforzar la admiración y el reconocimiento mundiales hacia los profesionales de la sanidad. Son ellos quienes con sus desvelos en la primera línea del combate contra la enfermedad y poniendo en riesgo sus vidas y las de sus familias, hacen posible que este pavoroso virus no consiga truncar más sueños y esperanzas de las que, tristemente, hemos de lamentar todos los días.



Carlos Lesmes Serrano

El Presidente del Tribunal Supremo  
y del  
Consejo General del Poder Judicial

Puede estar seguro, señor Presidente, que los hombres y mujeres que en España servimos a la Justicia admiramos, todos sin excepción, a la profesión médica, y que cuantos la integran cuentan y contarán siempre no sólo con nuestro mayor aprecio y devoción sino, y si me lo permite, con nuestro cariño más sincero. Como seres humanos, no podemos procesar sino dichos sentimientos hacia quienes en innumerables ocasiones hemos debido el cuidado, el consuelo, el alivio de nuestro dolor o nuestro sufrimiento, y hasta nuestra propia vida. Y como profesionales no podemos sino admirar la magnífica labor que realiza la Medicina Forense en el terreno de la Justicia, ayudando con su labor a una mejor resolución de tantas investigaciones y procedimientos judiciales.

Tenga la seguridad, apreciado Presidente, que quienes en el día a día se afanan en ayudar a sus semejantes como lo hacen los profesionales de la medicina en nuestro país, no encontrarán en los jueces y juezas españoles cosa distinta de lo que tratan de acercarle estas líneas, por más que sus palabras no siempre alcancen a reflejar los sentimientos de respeto, admiración y gratitud que, no lo dude, les habitan.

Con mi consideración y estima más francos,